



Trabajo Final Integrador

Tema: La Teoría de la Innovación militar.

Título: La Innovación Militar en la Segunda Guerra

Nagorno-Karabakj.

Alumno: Capitán de Corbeta Ernesto Fabio PETTORUTI

Tutor: General de División (RE) Gustavo Jorge Luis MOTTA

Año 2023

Resumen y palabras claves

La disolución de la Unión Soviética en 1991 provocó varios conflictos territoriales en la región, algunos de los cuales aún no se han resuelto. Ejemplos claros de esta situación son la disputa entre Georgia y Rusia por Abjasia y Osetia del Sur, la anexión de Crimea por parte de Rusia, las disputas fronterizas entre Kirguistán y Uzbekistán, la disputa entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabakj, y actualmente la guerra en Ucrania, la cual es una continuación del conflicto que llevo a Rusia a la anexión de Crimea.

Particularmente, en lo que se refiere a la Guerra Nagorno-Karabakj, es un conflicto que tiene su génesis previo a la disolución de la Unión Soviética, cuando en 1988 los armenios que habitaban la región del Alto Karabaj, que en ese momento estaba dentro de Azerbaiyán, comenzaron a exigir la unificación con Armenia. Con disolución de la Unión Soviética, el Alto Karabakj declaró su independencia de Azerbaiyán. Esto llevó a una guerra entre Armenia y Azerbaiyán que duró desde 1991 hasta 1994, dejando miles de muertos y cientos de miles de desplazados. En 1994, se alcanzó un alto el fuego que puso fin a los combates, pero sin resolver el conflicto, provocando enfrentamientos esporádicos desde entonces. En septiembre de 2020, se reanudaron los enfrentamientos importantes, dando inicio a lo que se conoce en la actualidad como la Segunda Guerra Nagorno-Karabakj.

Teniendo en cuenta los antecedentes de este conflicto y siendo este uno de los pocos ejemplos del siglo XXI en lo que refiere a conflictos simétricos entre fuerzas regulares; este trabajo tiene como objetivo analizar como los cambios tecnológicos y doctrinarios influyeron en el desarrollo de la Segunda Guerra Nagorno-Karabakj, replanteando el curso de este enfrentamiento.

Palabras Claves: Doctrina – Drones – Innovación militar – Guerra simétrica.

Tabla de Contenido

Introducción	Página 1
Capítulo I - Las Guerras de Nagorno-Karabakj.	Página 8
La primera Guerra Nagorno-Karabakj desde una visión Operacional.	Página 8
Interludio	Página 11
La Segunda Guerra Nagorno-Karabakj.	Página 14
Capítulo II - La innovación Militar en el conflicto.	Página 21
Los efectos de la Innovación Militar en la Doctrina.	Página 21
Armenia, la contracara de la Innovación.	Página 26
Conclusiones	Página 29
Bibliografía	Página 33

Introducción

La teoría de la innovación militar es un campo de estudio que busca comprender y analizar los procesos de cambio, desarrollo y aplicación de nuevas ideas, tecnologías y estrategias en el ámbito de la guerra y la defensa. Esta teoría reconoce que la innovación es un factor clave para la superioridad militar y el éxito en el campo de batalla, ya que permite a las fuerzas armadas adaptarse a los cambios en el entorno estratégico, mejorar su eficacia y superar a sus adversarios. El debate en torno al impacto de las nuevas tecnologías en la naturaleza de la guerra es un tema de considerable relevancia en el ámbito académico y estratégico. Autores como Chamayou¹ y Mallick², plantean cuestionamientos profundos sobre si estos avances tecnológicos tienen el potencial de transformar la esencia misma del conflicto armado. Por otro lado, pensadores como de Vergara y Mc Fate ofrecen perspectivas que sugieren que, según la concepción de Clausewitz, la guerra mantiene su naturaleza inmutable, si bien su carácter y modalidades pueden fluctuar de manera continua (von Clausewitz, 2021, pág. 40).

Mc Fate, en particular, enfatiza la importancia de invertir en el factor humano, argumentando que la esencia de la guerra no se altera fundamentalmente por la introducción de nuevas tecnologías, sino más bien en la forma en que se lleva a cabo (Mc Fate, 2020, pág. 45 y 48). Por su parte, de Vergara sostiene que el cambio en la guerra radica en su propósito, conducción, tecnología y en el entorno operacional en el que tiene lugar (de Vergara, 2017, pág. 58).

En última instancia, este debate plantea interrogantes cruciales sobre cómo percibimos y comprendemos la evolución de la guerra en el contexto contemporáneo, y subraya la necesidad de considerar tanto los avances tecnológicos como los elementos fundamentales e inmutables que definen el conflicto armado.

La teoría de la innovación militar es un campo de estudio que busca comprender y analizar los procesos de cambio, desarrollo y aplicación de nuevas ideas, tecnologías y estrategias en el ámbito de la guerra y la defensa. Esta teoría reconoce que la innovación es un factor clave para la superioridad militar y el éxito en el campo de batalla, ya que permite a las fuerzas armadas adaptarse a los cambios en el entorno estratégico, mejorar su eficacia y superar a sus adversarios.

¹ Chamayou, G. (2016). Teoría del Dron. (L. Eiff, Trad.) CABA, Argentina: Futuro anterior-NED Ediciones.

² Mallick, P. K. (18 de enero de 2019). Is artificial intelligence changing the nature of war? Recuperado el 15 de diciembre de 2022, de <https://www.vifindia.org/article/2019/january/18/is-artificial-intelligence-changing-the-nature-of-war>

La innovación militar puede surgir de diversas fuentes y manifestarse en diferentes áreas. Una fuente común de innovación es la investigación y el desarrollo tecnológico. Las fuerzas armadas y las agencias de defensa invierten en la investigación y el diseño de nuevas armas, equipos y sistemas para mejorar la letalidad, la precisión, la eficiencia y la seguridad en el campo de batalla. Estas innovaciones, en la actualidad, pueden incluir avances en campos como la robótica, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la nanotecnología y la biotecnología, entre otros.

Otra fuente de innovación militar es la adaptación de ideas y conceptos provenientes de otras disciplinas y sectores. La transferencia de tecnología y conocimientos desde el ámbito civil hacia el militar puede generar avances significativos. Por ejemplo, los avances en comunicaciones, transporte y logística desarrollados en el sector empresarial pueden aplicarse y mejorar las capacidades militares. Del mismo modo, la aplicación de conceptos de gestión y organización empresarial puede aumentar la eficiencia de las operaciones militares.

Esta teoría reconoce que la implementación exitosa de las innovaciones no se limita solo a la adquisición y el desarrollo de nuevas tecnologías, sino también a la adaptación de tácticas, doctrinas y estructuras organizativas. La innovación puede requerir cambios en la mentalidad y la cultura institucional, así como una mayor flexibilidad y capacidad de aprendizaje por parte de las fuerzas armadas.

Además, destaca la importancia de la interoperabilidad y la colaboración entre las diferentes ramas militares y las naciones aliadas. La capacidad de integrar y aprovechar las innovaciones en un contexto conjunto y multinacional puede generar sinergias y mejorar la capacidad de las fuerzas armadas para hacer frente a los desafíos contemporáneos.

Es importante tener en cuenta que la innovación militar no es un proceso lineal y está sujeta a una serie de desafíos y obstáculos. Estos desafíos pueden incluir limitaciones presupuestarias, barreras tecnológicas, resistencia al cambio dentro de las organizaciones militares y la necesidad de equilibrar la adopción de nuevas capacidades con la capacitación y la logística.

Los orígenes de la teoría de la innovación militar se remontan a la antigüedad, pero experimentó un crecimiento y desarrollo significativo durante la Revolución Industrial y las dos Guerras Mundiales. A lo largo de la historia, la innovación ha sido un factor crucial en la determinación del éxito en el campo de batalla y ha influido en la evolución de las tácticas, estrategias y capacidades militares. La teoría de la innovación

militar continúa siendo relevante en la actualidad, ya que las fuerzas armadas siguen buscando adaptarse y aprovechar las nuevas tecnologías y enfoques para enfrentar los desafíos estratégicos cambiantes.

Desde tiempos antiguos hasta la actualidad, la teoría de la innovación militar ha sido una preocupación constante para líderes militares y teóricos estratégicos. A través de los siglos, varios autores han dejado su huella en este campo, resaltando la importancia de la creatividad y la adaptabilidad en el arte de la guerra.

Entre los primeros pensadores se encuentra Sun Tzu, un antiguo general y estratega chino, famoso por su obra "El Arte de la Guerra". Sun Tzu enfatizó la necesidad de la planificación estratégica y el conocimiento profundo del enemigo para alcanzar la victoria. Sus enseñanzas sobre la adaptabilidad y la capacidad para ajustar tácticas según las circunstancias han sido fundamentales para la teoría de la innovación militar.

En el siglo XVIII, Maurice de Saxe, un mariscal de campo francés, plasmó sus reflexiones sobre la innovación en su obra "Reveries on the Art of War". Saxe abogaba por una mentalidad abierta a nuevas tácticas y tecnologías, y subrayaba la importancia de la flexibilidad en el campo de batalla.

Carl von Clausewitz, un teórico militar prusiano del siglo XIX, es otra figura destacada en el desarrollo de la teoría de la innovación militar. Su magnum opus, "De la guerra", revolucionó la comprensión de la estrategia militar. Clausewitz argumentaba que la guerra era una actividad dinámica, y que la creatividad y la adaptación eran fundamentales para el éxito en el campo de batalla.

A medida que la tecnología avanzó en los siglos XIX y XX, autores como Alfred Thayer Mahan, un almirante estadounidense, y B.H. Liddell Hart, un estratega militar británico, exploraron cómo la innovación tecnológica afectaba la guerra y la estrategia. Mahan enfocó sus escritos en la importancia del poder naval y el uso estratégico de los recursos marítimos. Por su parte, Liddell Hart abogó por la sorpresa y la innovación en el combate, desarrollando el concepto de "estrategia indirecta".

En el siglo XX, figuras como John Boyd, un piloto y teórico militar estadounidense, y Martin van Creveld, un historiador y teórico militar israelí, dejaron su huella en el campo de la innovación militar. Boyd introdujo el concepto OODA (Observar, Orientar, Decidir, Actuar), que enfatiza la velocidad y la adaptabilidad en el campo de batalla. Van Creveld, por su parte, investigó la relación entre la innovación tecnológica y los cambios en la guerra.

En tiempos más contemporáneos, teóricos militares como William S. Lind han abogado por la importancia de la adaptabilidad y la innovación en el campo de batalla, centrándose en la teoría de la guerra de cuarta generación.

A lo largo de la historia, diversos pensadores han contribuido al desarrollo de la teoría de la innovación militar, destacando la importancia de la creatividad, la adaptabilidad y la apertura hacia nuevas tácticas y tecnologías como factores clave para lograr la superioridad en el campo de batalla.

Innovación militar se refiere a cambios sustanciales que impactan en la doctrina, el adiestramiento y, a menudo, en la estructura y/o materiales de un ejército, mejorando significativamente su efectividad en el cumplimiento de misiones asignadas. Se diferencia de la adaptación, que se trata de modificaciones más pequeñas en tácticas, técnicas y procedimientos para mejorar el desempeño operativo sin alterar la doctrina formal. Sin embargo, con el tiempo, las adaptaciones exitosas pueden ser incorporadas a la doctrina y dar lugar a auténticas innovaciones militares, provocando cambios importantes en la organización, el adiestramiento y/o el equipamiento del ejército. (Jordan, 2017, pág. 205).

En el caso específico de la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, que tuvo lugar entre Azerbaiyán y Armenia en 2020, se puede argumentar la innovación militar desempeñó un papel importante en el conflicto. Azerbaiyán, particularmente, destinó su presupuesto en modernizar sus sistemas militares, como la adquisición de vehículos blindados, sistemas de artillería de precisión y drones, mientras paralelamente se adiestraba al personal y se actualizaban sus doctrinas. Estas innovaciones militares tuvieron un impacto significativo en el desarrollo del conflicto y en los resultados obtenidos por cada bando.

La región de Nagorno-Karabakj ha sido objeto de disputa entre Armenia y Azerbaiyán durante décadas. Los antecedentes históricos y políticos de este conflicto se remontan al período de la Unión Soviética y han influido en el estallido de la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj en 2020. Para comprender mejor el conflicto, es importante examinar los eventos que condujeron a esta guerra y cómo se desarrolló a lo largo de los años.

Los orígenes del conflicto se remontan a la década de 1920, cuando la región de Nagorno-Karabakj fue incluida dentro de la República Soviética de Azerbaiyán, a pesar de tener una población predominantemente armenia. La decisión de incluir esta zona en

Azerbaiyán se basó en criterios geopolíticos y económicos, pero generó tensiones étnicas y territoriales (de Waal, 2003).

En 1988, durante el período de deshielo político en la Unión Soviética, se inició un movimiento popular en Nagorno-Karabakj para unirse a Armenia, lo que condujo a violentos enfrentamientos entre las comunidades armenia y azerbaiyana. A medida que la Unión Soviética se desmoronaba, se produjo un aumento de la violencia y los enfrentamientos entre las partes (Hovannisian, 1996).

En 1991, tanto Armenia como Azerbaiyán declararon su independencia tras la disolución de la Unión Soviética. Sin embargo, esto agravó aún más las tensiones, ya que ambas naciones reclamaban la región de Nagorno-Karabakj como parte de su territorio. Estos reclamos territoriales llevaron a un conflicto armado a gran escala en 1992 (Croissant, 1998).

La guerra de 1992-1994 fue devastadora y resultó en miles de muertes, desplazamientos masivos de población y la destrucción de infraestructuras. En mayo de 1994, se logró un alto el fuego, pero el conflicto quedó sin resolver y la región de Nagorno-Karabakj continuó siendo un tema pendiente (de Waal, 2003).

Las negociaciones de paz para resolver el conflicto se llevaron a cabo bajo los auspicios del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), copresidido por Rusia, Estados Unidos y Francia. Sin embargo, a lo largo de los años, los esfuerzos para lograr una solución pacífica no tuvieron éxito, y las tensiones entre Armenia y Azerbaiyán persistieron (International Crisis Group, 2020).

La Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, que tuvo lugar entre septiembre y noviembre de 2020, fue un conflicto armado entre Armenia y Azerbaiyán por el control de la región de Nagorno-Karabakj. Esta región, ubicada en el Cáucaso Sur, ha sido objeto de disputa territorial durante décadas, y el determinismo tecnológico desempeñó un papel importante en el desarrollo y el resultado del conflicto.

En este caso, los avances tecnológicos se hicieron evidente en el uso generalizado de drones y otros sistemas de armas avanzados por parte de ambas partes en el conflicto. Tanto Armenia como Azerbaiyán recurrieron a la tecnología militar para ganar ventaja a nivel táctico, operacional e incluso a nivel estratégico.

Uno de los aspectos destacados del conflicto fue la utilización masiva de drones y sistemas de armas autónomos. Según informes de medios y expertos en defensa, ambas partes emplearon una amplia variedad de drones en sus operaciones militares (Kinik, 2021).

Azerbaiyán empleó el dron de combate "Bayraktar TB2" de fabricación turca. Este sistema de armas autónomo fue ampliamente utilizado y demostró ser altamente efectivo. El Bayraktar TB2 es un dron armado capaz de realizar misiones de reconocimiento, vigilancia y ataque. Según expertos, su capacidad para realizar ataques precisos contra objetivos en tierra fue un factor determinante en el conflicto (Kinik, 2021).

El uso de drones y sistemas de armas autónomos tuvo un impacto significativo en las operaciones militares y en el resultado del conflicto. Estas tecnologías permitieron una mayor capacidad de recopilación de inteligencia, vigilancia y reconocimiento en tiempo real, lo que mejoró la conciencia situacional de las fuerzas que las empleaban (Kinik, 2021).

Asimismo, los drones brindaron a las partes la capacidad de llevar a cabo ataques precisos y selectivos, lo que les permitió neutralizar objetivos enemigos clave. Esto influyó en la forma en que se llevaron a cabo las operaciones tácticas, ya que las fuerzas podían identificar y atacar objetivos con mayor precisión y desde una distancia más segura.

El uso de estos sistemas de armas autónomos redujo el riesgo para las fuerzas propias, ya que permitía el empleo de plataformas aéreas sin tripulación para llevar a cabo misiones peligrosas. Esto minimizó la exposición del personal militar y proporcionó una ventaja táctica en términos de capacidad de respuesta y persistencia en el campo de batalla.

Además, la tecnología también puede influir en la asimetría del poder militar entre las partes en conflicto. Si una de las partes tiene acceso a tecnología militar más avanzada, como sistemas de defensa antiaérea sofisticados o armamento de precisión, puede tener una ventaja significativa sobre su oponente. En la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, se argumenta que Azerbaiyán tenía una superioridad tecnológica en términos de drones y sistemas de armas modernos, lo que podría haber contribuido a su éxito en el conflicto.

En este conflicto, la utilización de nuevas tecnologías como así también la modernización de las doctrinas jugó un papel fundamental a nivel operacional. Los avances tecnológicos y las capacidades militares modernas tuvieron un impacto significativo en la forma en que se llevaron a cabo las operaciones militares en esta guerra (Navarro, 2020).

Es importante recordar que la innovación militar puede ser un factor determinante en la evolución y el resultado de un conflicto armado, ya que permite a las fuerzas armadas adaptarse a las cambiantes circunstancias del campo de batalla y mejorar su

eficacia para cumplir con sus objetivos militares. Sin embargo, cada conflicto es único, y la aplicación de la innovación militar dependerá de las estrategias, recursos y capacidades de los actores involucrados.

En el escenario de Nagorno-Karabakj, se despliega un conflicto que trasciende las simples confrontaciones bélicas, adquiriendo una dimensión que involucra la evolución de la teoría de la innovación militar. Este estudio se erige como un riguroso análisis de los eventos que han marcado este enclave estratégico, explorando minuciosamente el impacto de los avances tecnológicos a nivel operacional.

El objetivo principal de esta investigación es analizar el impacto de la teoría de la innovación militar a nivel operacional durante el conflicto de Nagorno-Karabakj. Para lograr esto, se plantean dos objetivos específicos. En primer lugar, se busca contrastar la modernización de los sistemas de combate, tácticas y doctrinas utilizados en la Primera Guerra de Nagorno-Karabakj y en la Segunda Guerra, con el fin de identificar diferencias significativas. En segundo lugar, se pretende determinar el efecto de los avances tecnológicos empleados en el conflicto en lo que respecta a la organización y doctrina militar.

El supuesto parte de la premisa de que en la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, la incorporación de nuevas tecnologías en el campo de batalla generó un cambio significativo en la doctrina y estructura organizativa militar.

La metodología seleccionada para esta investigación es de índole exploratoria y descriptiva. Se adentra en un análisis meticuloso de situaciones y eventos, no solo para comprenderlos en profundidad, sino también para desentrañar sus implicancias y particularidades. Se otorga un énfasis especial a la evolución de la doctrina, desde su estado pre-conflicto hasta su redefinición a raíz de la adopción de nuevas tecnologías.

La palabra expertos y analistas, plasmada en literatura especializada y documentos académicos, constituye el eje central de este trabajo. Artículos provenientes de revistas científicas, así como búsquedas en repositorios académicos y bases de datos especializados, nutren el análisis de esta compleja temática.

A través de este riguroso análisis, se pretende desentrañar los hilos conductores de la innovación militar que han tejido el tapiz de la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, proporcionando una perspectiva crítica sobre la intersección entre tecnología, la doctrina y el adiestramiento en el contexto del conflicto armado, visto desde una perspectiva operacional.

Capítulo I

Las Guerras de Nagorno-Karabakj

La primera Guerra de Nagorno-Karabakj desde una visión Operacional.

Para comprender el conflicto de Nagorno Karabaj, es necesario remontarse a la historia. Nagorno Karabaj (o Alto Karabaj o Karabaj Montañoso) ocupa la parte alta de una región del Cáucaso del Sur llamada Karabaj desde el siglo XIV por los no armenios. El nombre, que hace referencia a la fertilidad de la tierra y a los cultivos de fruta en las alturas, viene de kara que significa negro y bagh, jardín, y probablemente derive del turco y el farsi. Para la historiografía azerí, Nagorno Karabaj ha sido siempre parte integral de las sucesivas formaciones estatales que han antecedido al actual Azerbaiyán, aun después de la desaparición de Albania y legitiman ese hecho para justificar sus derechos en Nagorno Karabaj.

La Primera Guerra del Alto Karabaj fue un conflicto armado que se desarrolló entre febrero de 1988 y mayo de 1994 en el pequeño enclave armenio del Alto Karabaj, en la región sureste del Cáucaso. La guerra se caracterizó por la utilización de tácticas de guerrilla y emboscadas por parte de los armenios, mientras que los azeríes utilizaron tácticas de asedio y bombardeo. La guerra también se caracterizó por la falta de recursos y armamento por parte de ambos bandos, lo que llevó a la improvisación y a la utilización de armamento obsoleto.

El terreno montañoso de Nagorno-Karabaj desempeñó un papel fundamental en la guerra. Las montañas proporcionaron ventajas defensivas significativas, ya que las fuerzas que ocupaban posiciones elevadas podían dominar el terreno circundante y resistir los ataques enemigos con mayor eficacia. Además, las montañas dificultaron el movimiento de tropas y la logística, lo que planteó desafíos importantes para ambas partes del conflicto.

Las tácticas militares adoptadas por ambas partes variaron a lo largo de la guerra. Las fuerzas armenias generalmente adoptaron una actitud defensiva, aprovechando las ventajas del terreno montañoso para resistir los ataques enemigos y conservar sus posiciones. Por otro lado, Azerbaiyán llevó a cabo múltiples ofensivas para intentar recuperar el control de áreas estratégicas y ciudades, como Stepanakert, la capital de Nagorno-Karabaj.

El conflicto se desarrolló en varias fases. Durante la primera fase, que se extendió desde febrero de 1988 hasta mayo de 1992, los armenios de Karabaj intentaron proclamarse en una república independiente, pero fallaron al no poder contactarse con Armenia. La intervención soviética fue contraproducente, ya que la situación empujó incluso a los armenios más reticentes al conflicto a considerar que la única solución para la crisis de Alto Karabaj era recurrir a la fuerza armada. El guerrillero armenio-estadounidense Monte Melkonian sostuvo que Karabaj debía ser "liberado". Las resoluciones 874 y 884 del Consejo de Seguridad sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj fueron aprobadas en ese momento.

La primera fase de la guerra se caracterizó por escaramuzas y enfrentamientos locales, en su mayoría en forma de pequeñas incursiones y hostilidades en las aldeas y ciudades de la región de Nagorno-Karabaj y los territorios circundantes. Las milicias y los voluntarios desempeñaron un papel central en este período, ya que ambos lados se movilizaron para proteger a sus comunidades y sus intereses en la región.

Las operaciones militares eran, en su mayoría, de baja intensidad, y el conflicto aún no había alcanzado el nivel de una guerra a gran escala. Sin embargo, la presencia de milicias y voluntarios dio lugar a una escalada gradual de la violencia y contribuyó al aumento de las tensiones.

La intervención del gobierno soviético también tuvo un impacto en la primera fase del conflicto. A medida que las tensiones crecían, el gobierno central soviético se vio obligado a intervenir para tratar de contener el conflicto. En 1989, el Ejército Soviético fue desplegado en la región para imponer la ley marcial y restablecer el orden.

Sin embargo, la intervención soviética no logró poner fin al conflicto y, en cambio, exacerbó las tensiones. La retirada de las fuerzas soviéticas en 1991 dejó un vacío de poder en la región y permitió que las hostilidades continuaran.

La primera fase de la Primera Guerra de Nagorno-Karabaj sentó las bases para lo que vendría después. Aunque esta etapa se caracterizó por enfrentamientos locales y tensiones en aumento, no alcanzó el nivel de intensidad y devastación que se vería en la segunda fase de la guerra.

Sin embargo, es importante destacar que la primera fase dejó heridas profundas y divisiones en la región, y marcó el comienzo de un conflicto que duraría varios años.

En 1992, la situación se deterioró dramáticamente cuando Azerbaiyán lanzó una serie de ofensivas a gran escala con el objetivo de recuperar el control de Nagorno-Karabaj y los territorios circundantes, lo que marcó el comienzo de la segunda fase.

La segunda fase de la guerra estuvo marcada por las ofensivas azerbaiyanas, que fueron diseñadas para recuperar el territorio perdido en la primera fase del conflicto. Estas ofensivas llevaron a batallas cruciales y a una escalada significativa de la violencia.

Uno de los eventos más notorios de esta fase fue el asedio de Stepanakert, la capital de Nagorno-Karabaj. Azerbaiyán buscaba tomar la ciudad, lo que resultó en intensos combates urbanos y la resistencia feroz de las fuerzas armenias.

A diferencia de la primera fase, en la que las milicias y los voluntarios desempeñaron un papel central, la segunda fase de la guerra vio un mayor involucramiento de las fuerzas regulares de Azerbaiyán y Armenia. Ambos países movilizaron recursos militares significativos, incluyendo tanques, artillería pesada y fuerzas de infantería, lo que llevó a una intensificación de las operaciones militares.

Los ataques aéreos y el uso de la artillería se volvieron más comunes, lo que causó daños significativos en áreas pobladas y contribuyó a la devastación del conflicto.

La segunda fase de la Primera Guerra de Nagorno-Karabaj fue una etapa crucial del conflicto, caracterizada por una escalada significativa de la violencia y operaciones militares a gran escala. Las ofensivas azerbaiyanas y las batallas clave, como el asedio de Stepanakert, marcaron este período.

Esta guerra se caracterizó por la utilización de tácticas de guerrilla y emboscadas por parte de los armenios, mientras que los azeríes utilizaron tácticas de asedio y bombardeo. La guerra también se caracterizó por la falta de recursos y armamento por parte de ambos bandos, lo que llevó a la improvisación y a la utilización de armamento obsoleto.

Si bien distintos artículos y autores como Juan Francisco Gutiérrez alegan que Armenia resultó triunfante de este primer conflicto, realidad es que el alto al fuego solo dilató la continuidad de las agresiones y las definiciones territoriales.

Figura 1.1 Situación de los contendientes desde las victorias armenias de 1994 hasta 2020



Fuente: *Política y economía* (2 octubre 2020), *Diario La Nueva Mañana*, Córdoba, Argentina.

Interludio

Tras el cese al fuego de 1994, la región quedó dividida por una Línea de Contacto, que marcaba la frontera entre las fuerzas armenias y azerbaiyanas. Aunque el conflicto armado pareció calmarse, las tensiones persistieron. La incertidumbre política y territorial continuó siendo una sombra sobre Nagorno-Karabaj.

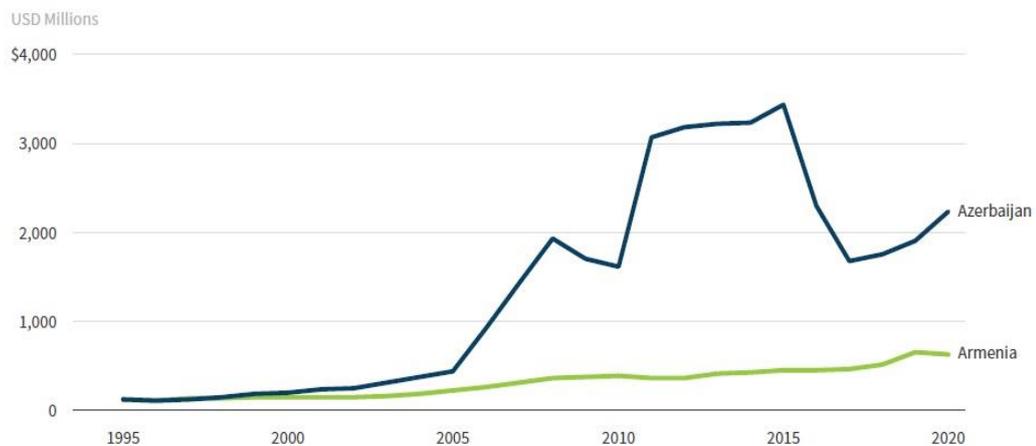
Durante las décadas que siguieron, se llevaron a cabo una serie de negociaciones bajo el auspicio del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en busca de una resolución pacífica. Sin embargo, la complejidad del conflicto y las profundas divisiones entre las partes involucradas obstaculizaron la búsqueda de un acuerdo duradero.

En los años posteriores a la Primera Guerra, la retórica nacionalista en Armenia y Azerbaiyán comenzó a ganar fuerza. El reclamo sobre Nagorno-Karabaj se convirtió en un tema central en ambos países, y las aspiraciones políticas chocaron con la necesidad de encontrar una solución negociada.

A lo largo de los años, la Línea de Contacto que separaba a las fuerzas armenias y azerbaiyanas experimentó brotes esporádicos de violencia. Estos incidentes mantenían la región en un estado de alerta constante y exacerbaban las tensiones.

Azerbaiyán, en particular, emprendió una ambiciosa modernización y expansión de sus fuerzas armadas. La inversión en tecnología militar y entrenamiento de sus tropas cambió el equilibrio de poder en la región. El gobierno azerbaiyano parecía dispuesto a utilizar esta nueva fuerza como medio para avanzar en sus objetivos territoriales (Saballa, J. 2022).

Figura 1.2 Gasto en defensa de Azerbaiyán y Armenia, 1995-2020



Fuente: "SIPRI Military Expenditure Database," Stockholm International Peace Research Institute, <https://www.sipri.org/databases/milex>.

Figura 1.3 Gasto en defensa de Azerbaiyán y precio medio del petróleo crudo, 1995-2020



Fuente: "SIPRI Military Expenditure Database," Stockholm International Peace Research Institute y U.S. Energy Information Administration.

En cuanto a lo que refiere al reequilibrio del poder militar durante este periodo de transición el CSIS (Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales), que es una organización de investigación sin fines de lucro con sede en Washington D.C. y se dedica a proporcionar análisis y soluciones políticas a los desafíos globales, realizó un informe detallado de las acciones tomadas por los actores en lo que respecta a su desarrollo militar.

El informe del CSIS proporciona una visión detallada del gasto militar de Armenia y Azerbaiyán en los años previos a la Guerra de Nagorno-Karabakj. Según el informe, Azerbaiyán aumentó significativamente su gasto militar a partir de 2006, aprovechando el aumento de los precios del petróleo y gas en el mercado mundial. Entre 2005 y 2015, el presupuesto de defensa de Azerbaiyán aumentó en más del 700% en dólares reales.

En contraste, Armenia duplicó su gasto militar en el mismo período, pero la disparidad entre los dos países era evidente en 2015, cuando Azerbaiyán gastó \$7.46 por cada dólar de defensa de Armenia.

El CSIS también proporciona información sobre la estructura del gasto militar de ambos países. Según el informe, Azerbaiyán ha invertido significativamente en la modernización de sus fuerzas armadas, adquiriendo sistemas de armas avanzados y tecnología militar de última generación.

El país ha invertido en sistemas de artillería de precisión, sistemas de defensa aérea, vehículos blindados y sistemas de armas no tripulados, entre otros. Azerbaiyán también ha invertido en la formación y capacitación de sus fuerzas armadas, con el objetivo de mejorar la eficacia y la capacidad de combate de sus tropas.

En contraste, el informe del CSIS señala que Armenia ha invertido menos en la modernización de sus fuerzas armadas, y ha dependido en gran medida de la ayuda militar de Rusia. Según el informe, Armenia ha adquirido sistemas de armas avanzados de Rusia, incluyendo sistemas de defensa aérea y vehículos blindados, pero ha invertido menos en la formación y capacitación de sus fuerzas armadas.

Según el informe, Armenia ha experimentado una serie de crisis económicas y políticas en los últimos años, incluyendo una disminución en la inversión extranjera, una caída en los precios del cobre y una disminución en la producción agrícola. Además, el informe señala que Armenia ha enfrentado una serie de desafíos políticos internos, incluyendo la corrupción, la falta de transparencia y la polarización política. Estos desafíos han afectado la capacidad de Armenia para modernizar sus fuerzas armadas y responder efectivamente al conflicto en Nagorno-Karabakj.

La segunda Guerra de Nagorno-Karabakj

La Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj, tuvo lugar entre septiembre y noviembre de 2020, marcó un dramático resurgimiento del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por el territorio de Nagorno-Karabakj. Esta guerra tuvo como génesis cinco factores que dieron inicio a la acción militar (Amirkhanyan, 2022):

1. **Fracaso de los Esfuerzos Diplomáticos:** El conflicto de Nagorno-Karabakj tiene profundas raíces históricas y étnicas que se remontan siglos atrás. El territorio ha sido objeto de disputa entre armenios y azerbaiyanos, con una historia de coexistencia, pero también de tensiones y conflictos intermitentes.

Estas tensiones históricas y la herencia de desconfianza han impregnado las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán, creando un contexto complicado para las negociaciones. La intervención de actores internacionales ha añadido otra capa de complejidad al conflicto. Potencias regionales como Rusia y Turquía, con sus propios intereses en juego, a menudo han jugado un papel en las conversaciones, ya sea facilitando o complicando el proceso. Esta influencia externa a menudo ha enredado las negociaciones en una red geopolítica.

A lo largo de los años, se han propuesto planes de paz y acuerdos para poner fin al conflicto. Sin embargo, la ejecución de estos acuerdos ha sido un obstáculo constante. La falta de confianza mutua entre las partes, así como las complejidades logísticas de implementar acuerdos en un territorio disputado, han perpetuado el estancamiento.

En paralelo, las presiones políticas internas en Armenia y Azerbaiyán han ejercido su propio peso en las negociaciones. Los líderes políticos, bajo la mirada vigilante de sus bases y grupos de interés, a menudo enfrentan desafíos para mostrar flexibilidad en el conflicto. Las demandas de las bases pueden limitar la capacidad de los líderes para realizar concesiones necesarias.

2. **Cambios en el Equilibrio de Poder Regional:** Uno de los factores clave que desencadenaron la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj fue el reequilibrio de poder en la región como se nombró anteriormente.

Azerbaiyán había invertido significativamente en su capacidad militar y modernizado sus fuerzas armadas, cambiando la dinámica entre los dos países. Este cambio en la balanza de poder generó una percepción de que Azerbaiyán estaba buscando una solución militar al conflicto.

3. Tensiones Internas en Armenia y Azerbaiyán: Tanto en Armenia como en Azerbaiyán, las tensiones internas desempeñaron un papel importante en el desencadenamiento del conflicto. En Armenia, las protestas y descontento popular con el gobierno desestabilizaron el panorama político, mientras que en Azerbaiyán, la retórica nacionalista y la demanda de una solución a la cuestión de Nagorno-Karabaj se intensificaron.

4. Brotes de Violencia Previos: A lo largo de los años que precedieron a la Segunda Guerra de Nagorno-Karabaj, la región experimentó una serie de brotes de violencia que marcaron la Línea de Contacto. La Línea de Contacto, que es una frontera militarmente fortificada que dividía a las fuerzas armenias y azerbaiyanas, se convirtió en un punto focal de fricción. Pequeñas escaramuzas, intercambios de disparos y provocaciones ocasionales se volvieron lamentablemente comunes a lo largo de esta línea de demarcación. Cada incidente, por más limitado que fuera, desencadenaba una cadena de eventos que exacerbaban las tensiones entre las partes. Esta línea limítrofe lejos de ser una frontera estática, se convirtió en un espacio volátil donde las fuerzas en conflicto chocaban regularmente.

Las provocaciones, a menudo de naturaleza provocativa y destinadas a testar la resolución del enemigo, eran comunes. Este estado de inestabilidad contribuyó a una sensación de precariedad y anticipación constante, lo que a su vez hizo que la región fuera un caldero de tensiones listo para entrar en ebullición en cualquier momento. Estos incidentes esporádicos subrayaron la necesidad de una resolución duradera del conflicto. Cada vez que se producía un brote de violencia, se reforzaba la urgencia de encontrar una solución política y pacífica para poner fin a la incertidumbre constante en la región. Sin embargo, también revelaban la complejidad y las profundas divisiones que debían superarse para alcanzar un acuerdo mutuo.

5. **Pandemia de COVID-19 y Presiones Económicas:** En el telón de fondo de la región del Cáucaso, donde las tensiones entre Armenia y Azerbaiyán yacen enquistadas, la pandemia de COVID-19 emergió como un actor inesperado pero poderoso en el ya complicado conflicto de Nagorno-Karabakj. Como un vendaval inesperado, la crisis sanitaria global trajo consigo una marea de transformaciones económicas y políticas que resonaron en ambos lados de la Línea de Contacto. El primer golpe fue la parálisis económica que se apoderó de la región. Empresas cerradas, calles vacías y economías tambaleantes se convirtieron en el paisaje común.

La lucha contra la pandemia se convirtió en una prioridad urgente, relegando a un segundo plano los ya tensos asuntos de seguridad y conflicto territorial. Los gobiernos de Armenia y Azerbaiyán, atrapados en el torbellino de la pandemia, se vieron obligados a redistribuir sus limitados recursos hacia la lucha contra el virus. Hospitales necesitados de suministros, pruebas masivas y medidas de contención se convirtieron en la orden del día.

Esta redistribución de fondos disminuyó aún más los recursos disponibles para la ya complicada cuestión de Nagorno-Karabakj. El descontento empezó a brotar en ambos lados. Las personas afectadas por el colapso económico y la pérdida de empleos elevaron sus voces, exigiendo soluciones a la creciente crisis. Los líderes políticos se vieron enfrentados a la difícil tarea de equilibrar las necesidades inmediatas de sus ciudadanos con las demandas de seguridad y estabilidad en la región.

Teniendo en cuenta estos pilares fundamentales que afectaron la frágil estabilidad de la región, el 27 de septiembre inicio el despliegue de fuerzas. El despliegue de fuerzas fue un componente crucial que influyó en el desarrollo y el desenlace del conflicto. Tanto Armenia como Azerbaiyán llevaron a cabo operaciones militares complejas que involucraron la movilización de tropas, el posicionamiento estratégico y la adopción de tácticas específicas (Edwards, 2023).

Azerbaiyán implementó un enfoque metódico y calculado en el despliegue de sus fuerzas. Preparándose durante varios meses antes del inicio del conflicto, Azerbaiyán utilizó una combinación de movilización de unidades del ejército regular y la activación de reservistas. Además, aprovecharon el apoyo logístico y de inteligencia de aliados

estratégicos, lo que les permitió planificar y ejecutar operaciones de manera coordinada y eficiente.

El uso extensivo de drones, especialmente los Bayraktar TB2, fue una estrategia notable que permitió a Azerbaiyán obtener superioridad aérea. Estos drones realizaron misiones de reconocimiento, identificación de objetivos y ataques de precisión. Su impacto fue significativo, ya que debilitaron las defensas armenias y proporcionaron información crucial para las operaciones terrestres (Dixon, 2020).

Las fuerzas azerbaiyanas también utilizaron armamento moderno y sistemas de misiles de precisión para golpear posiciones enemigas y desorganizar las líneas defensivas armenias. Esto incluyó el uso de drones kamikaze y sistemas de artillería de largo alcance.

Armenia, que ya tenía una presencia militar en Nagorno-Karabakj desde el conflicto de la década de 1990, reforzó sus posiciones y desplegó unidades adicionales en respuesta a la escalada de hostilidades. Las fuerzas armenias también contaron con el apoyo de milicias locales y fuerzas de autodefensa en Nagorno-Karabakj (Al Jazeera, 2023).

Dado el terreno montañoso de la región, las fuerzas armenias se centraron en la defensa de posiciones estratégicas y la explotación de la geografía para crear ventajas defensivas. Esto incluyó la ocupación de alturas clave y la construcción de fortificaciones para protegerse de los avances azerbaiyanos.

Una de las características más distintivas de esta guerra fue el uso extensivo de drones por parte de Azerbaiyán, especialmente los drones de ataque Bayraktar TB2. Estos sistemas proporcionaron a Azerbaiyán una ventaja significativa al permitir el reconocimiento aéreo, el bombardeo de posiciones enemigas y la supresión de defensas antiaéreas. Esto cambió la dinámica del conflicto y afectó la forma en que se llevaron a cabo las operaciones en el terreno (BBC News, 2022).

Otra de las características más importantes en este conflicto fue la dinámica cambiante en la toma de posiciones favorables por parte de Azerbaiyán. Este avance territorial tuvo un impacto significativo en el curso y el resultado del conflicto.

A continuación, se detalla cómo se llevaron a cabo estos avances y su influencia en el desarrollo del conflicto. Azerbaiyán adoptó una táctica de avances graduales y focalizados en el conflicto. En lugar de lanzar un asalto masivo, Azerbaiyán optó por una serie de operaciones quirúrgicas que tenían como objetivo debilitar las defensas armenias antes de avanzar.

Esto permitió una mayor eficacia en la asignación de recursos y la concentración de fuerzas en puntos estratégicos clave. La acción se centró en la captura de objetivos estratégicos que tenían un impacto significativo en el equilibrio de poder en la región. Ciudades y áreas clave, como Shusha, fueron blanco de operaciones intensivas.

La captura de Shusha fue especialmente significativa, ya que es una ciudad estratégica que domina gran parte de Nagorno-Karabakj. La capacidad de Azerbaiyán para moverse rápidamente y adaptarse a las condiciones cambiantes del terreno fue esencial en los avances territoriales (Spencer, 2021).

La movilidad táctica les permitió aprovechar las oportunidades y responder a las tácticas de defensa armenias de manera efectiva. Dentro de este concepto no podemos dejar de lado a las fuerzas especiales azerbaiyanas, las cuales jugaron un papel destacado en los avances territoriales. Estas unidades altamente entrenadas llevaron a cabo operaciones de reconocimiento, ataques a objetivos específicos y tareas de infiltración que desempeñaron un papel clave en la toma de posiciones estratégicas.

Un factor que la añadió una capa adicional de complejidad a este conflicto en lo que refiere a lo operacional y táctico fue el terreno montañoso de Nagorno-Karabakj. Las tácticas de guerra en montaña requieren una adaptación específica para enfrentar los desafíos únicos que presenta este tipo de terreno. Las montañas ofrecen ventajas defensivas naturales. Las posiciones elevadas brindan una visión más clara del terreno circundante, permitiendo a las fuerzas defensoras anticipar y responder a los movimientos enemigos (Giménez, 2021).

Además, las áreas montañosas pueden ser difíciles de atravesar, lo que ralentiza el avance de las fuerzas atacantes. Ambas partes se dedicaron a construir fortificaciones y trincheras en áreas montañosas. Estas estructuras proporcionaron cobertura y protección contra el fuego enemigo, y se utilizaron para establecer posiciones defensivas sólidas.

Esta guerra no solo implicó conflictos en terrenos montañosos, sino también operaciones en zonas urbanas. El asedio y la toma de ciudades presentaron desafíos adicionales para ambas partes en el conflicto. Shusha, conocida como Shushi en Armenia, fue uno de los principales objetivos durante la guerra. Situada en una colina estratégica, dominaba gran parte de Nagorno-Karabakj (Jones, 2022).

La ciudad cambió de manos varias veces durante el conflicto y fue escenario de intensos combates. Su captura tuvo un impacto significativo en el equilibrio de poder en la región. En diversas ciudades y pueblos a lo largo de la línea del frente, las fuerzas armenias y azerbaiyanas se enfrentaron en combates urbanos. Estos enfrentamientos

implicaron la lucha casa por casa y calle por calle, lo que aumentó el riesgo de bajas civiles y complicó la identificación de objetivos (Spencer, 2022).

Las operaciones urbanas presentaron desafíos humanitarios significativos. La presencia de civiles en zonas urbanas complicó las operaciones militares, ya que era necesario tomar medidas para minimizar las bajas civiles y proteger a la población civil. Además, el acceso a servicios esenciales como atención médica y alimentos para los civiles atrapados en áreas urbanas bajo asedio se convirtió en una preocupación apremiante (CICR, 2020).

El 10 de noviembre de 2020 marcó un momento crucial en la Segunda Guerra de Nagorno-Karabakj con la firma de un acuerdo de alto el fuego mediado por Rusia. Este hito no solo puso fin a las hostilidades, sino que también tuvo un impacto profundo en la dinámica política, territorial y humanitaria de la región.

Uno de los resultados más palpables del acuerdo de alto el fuego fue el cambio en el control territorial. Bajo los términos del acuerdo, Azerbaiyán recuperó una serie de regiones que estuvieron bajo control armenio desde la guerra de la década de 1990. Esto incluyó áreas estratégicas como Shusha, que desempeñó un papel crucial en el conflicto. El conflicto y el cambio en el control territorial llevaron a un significativo desplazamiento de población. Miles de personas tuvieron que abandonar sus hogares, buscando refugio en otras partes de la región o incluso en países vecinos (Rác, 2020).

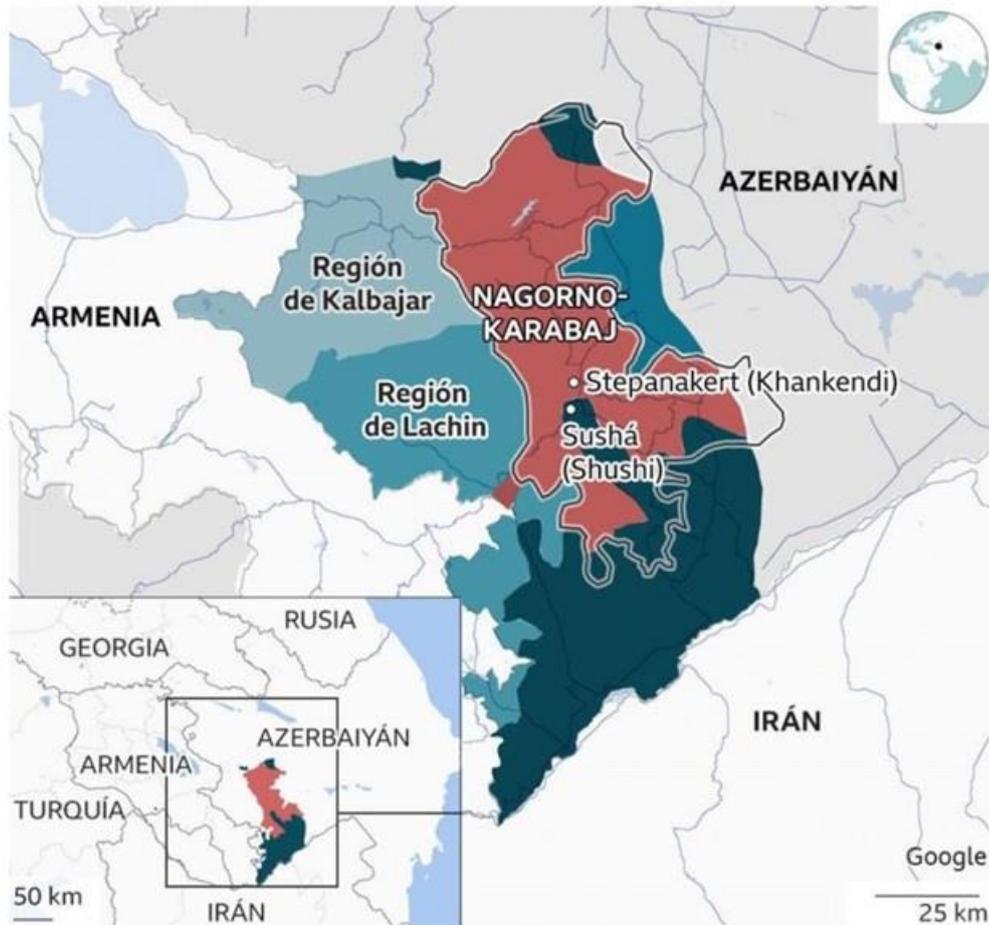
Esta crisis humanitaria agregó una dimensión adicional a la tragedia, exacerbando las dificultades ya presentes en una región marcada por la violencia intermitente. Si bien el acuerdo de alto el fuego marcó un cese inmediato de las hostilidades, la implementación completa de los términos acordados presentó desafíos significativos.

La retirada de las fuerzas armenias de las regiones recién recuperadas y la implementación de mecanismos de supervisión fueron cuestiones que requerían atención y coordinación minuciosa. Pese que este acuerdo sentó las bases para la estabilidad a mediano plazo en la región, también dejó preguntas sobre el futuro de Nagorno-Karabakj y su estatus final. El arreglo no resolvió las cuestiones fundamentales sobre la soberanía y el estatus político de la región, dejando espacio para futuras negociaciones o posibles conflictos armados.

Figura 1.4 Situación a partir del acuerdo firmado por Armenia, Azerbaiyán y Rusia.

Acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán

- Fuerzas armenias se retiran el 15 de noviembre
- Fuerzas armenias se retiran el 1 de diciembre
- Área de desarrollo para pacificadores rusos
- Fuerzas armenias se retiran el 20 de noviembre
- Áreas recuperadas por Azerbaiyán en la guerra



Fuente: *Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿Nos encontramos ante la solución definitiva?* (Setién, 2020)

Capítulo II

La innovación Militar en el conflicto.

Los efectos de la Innovación Militar en la Doctrina.

La teoría de la innovación militar está estrechamente relacionada con los cambios doctrinarios en el ámbito militar. La innovación militar implica la introducción y adopción de nuevas tecnologías, conceptos operativos y tácticas en el campo de batalla. Estos avances pueden surgir de la investigación y desarrollo de nuevas armas y equipos, así como de la adaptación de estrategias y tácticas existentes para hacer frente a desafíos emergentes.

Los cambios doctrinarios son necesarios para aprovechar al máximo las nuevas capacidades que brindan las innovaciones militares. Una doctrina militar es un conjunto de principios y directrices que guían la forma en que una fuerza militar planea, organiza y lleva a cabo sus operaciones. Cuando se introducen innovaciones, es crucial ajustar la doctrina para incorporar y explotar adecuadamente estas nuevas capacidades (Díaz-Criado, 2020).

Por ejemplo, si se desarrolla una nueva tecnología de comunicaciones que permite una mayor interoperabilidad entre diferentes unidades militares, la doctrina deberá ser actualizada para explicar cómo aprovechar al máximo esta capacidad en el campo de batalla. Lo mismo se aplica a la introducción de nuevas armas y tácticas.

Es por esto que el primer gran cambio que realizó Azerbaiyán estuvo al nivel estratégico nacional y estratégico militar. Este cambio se dio con una mayor integración de Azerbaiyán en la comunidad internacional trayendo consigo una serie de cambios notables en su enfoque militar. Este proceso ha llevado al país a alinear sus prácticas y procedimientos militares con los estándares globalmente aceptados. Asimismo, ha facilitado su participación activa en ejercicios militares conjuntos junto a aliados y organizaciones internacionales, lo que ha fortalecido la interoperabilidad y la comprensión mutua entre las fuerzas armadas.

La integración en la comunidad internacional también ha brindado a Azerbaiyán acceso a tecnología militar de vanguardia de otros países, impulsando la modernización de su arsenal y sistemas de comunicación. Además, el país ha contribuido con fuerzas a operaciones de mantenimiento de la paz dirigidas por organismos internacionales,

ganando valiosa experiencia en operaciones multinacionales y en la preservación de la seguridad en zonas conflictivas.

Los acuerdos de cooperación en seguridad y defensa, establecidos con otras naciones y organizaciones regionales e internacionales, han fortalecido la posición de Azerbaiyán en términos de defensa. Esto incluye acuerdos de asistencia mutua en caso de amenazas a la seguridad, proporcionando un respaldo adicional en situaciones críticas.

Además, Azerbaiyán ha enviado a su personal militar a cursos de formación y programas de capacitación en otros países, lo que ha mejorado sus capacidades y habilidades militares. Esta colaboración en materia de entrenamiento ha sido clave para el desarrollo y la profesionalización de las fuerzas armadas del país.

A partir de entender este cambio a nivel estratégico, es posible desglosar diversos conceptos básicos en los cuales se vieron efectivizados los cambios doctrinarios aparejados a la innovación militar.

En primer lugar, y teniendo en cuenta que la formación militar es un aspecto clave de la doctrina militar, ya que es esencial para el uso efectivo de los sistemas de armas y la coordinación de los ataques (Díaz-Criado, 2020), Azerbaiyán enfatizó la formación y el desarrollo profesional en su doctrina militar a través de una serie de cambios estratégicos. Esto incluyó la creación de centros especializados de formación, donde el personal militar recibió entrenamiento detallado y específico en áreas clave como operaciones especiales, inteligencia y logística.

Además, se promovió activamente la educación continua para el personal militar, brindando oportunidades para adquirir habilidades adicionales y conocimientos técnicos relevantes para sus roles y responsabilidades en constante evolución. Azerbaiyán invirtió en la contratación y capacitación de instructores y expertos altamente calificados, asegurando que el personal militar recibiera formación de alta calidad y actualizada. Esto se tradujo en una fuerza mejor preparada y más eficiente en el cumplimiento de sus deberes.

El país otorgó una mayor importancia al desarrollo de oficiales y líderes militares, proporcionando programas de formación avanzada, cursos de liderazgo y ejercicios de mando y control. Esto fomentó el crecimiento profesional y la toma de decisiones efectiva en situaciones desafiantes. La participación activa en ejercicios conjuntos y entrenamientos multinacionales fue una estrategia clave. Esto ofreció a las fuerzas armadas de Azerbaiyán oportunidades de aprendizaje y experiencia en entornos de

entrenamiento realistas y desafiantes, lo que se tradujo en una fuerza más preparada y adaptable.

Por otra parte, se implementaron procesos de evaluación y certificación para medir y verificar la competencia y habilidades del personal militar en diversas áreas. Esto garantizó que cada miembro estuviera adecuadamente capacitado y preparado para cumplir con sus responsabilidades de manera efectiva. Promovió la colaboración internacional, facilitando programas de intercambio de personal militar con otros países. Esta práctica enriqueció la experiencia del personal militar al exponerlo a diferentes entornos operativos y culturas militares.

No hay que olvidar el énfasis que puso Azerbaiyán en la formación conjunta de sus fuerzas armadas (Andrews, 2021), factor fundamental para permitirles:

- **Interoperabilidad Reforzada:** Al entrenar y operar de manera conjunta, las diferentes ramas de las fuerzas armadas azerbaiyanas pueden trabajar de manera más efectiva en conjunto. Esto asegura que puedan comunicarse y coordinarse de manera fluida en el campo de batalla.
- **Mayor Flexibilidad y Adaptabilidad:** La formación conjunta permite a las fuerzas armadas azerbaiyanas adaptarse rápidamente a situaciones cambiantes. Esto es esencial en un entorno operativo dinámico y puede implicar cambios en el enfoque de la operación según las circunstancias.
- **Optimización de Capacidades Complementarias:** Cada rama de las fuerzas armadas azerbaiyanas posee habilidades y recursos específicos. La formación conjunta permite aprovechar al máximo estas capacidades complementarias para lograr una mayor eficacia operativa.
- **Desarrollo de Liderazgo Integrado:** La práctica de la formación conjunta en Azerbaiyán ha fomentado el desarrollo de líderes capaces de comprender y operar en un entorno militar integrado. Estos líderes están preparados para tomar decisiones que beneficien a todo el conjunto de fuerzas.
- **Aprovechamiento de Tecnologías Avanzadas:** La coordinación y colaboración entre las diferentes ramas de las fuerzas armadas azerbaiyanas facilita el uso conjunto de tecnologías avanzadas y sistemas de armas. Esto puede aumentar la efectividad y la letalidad de las fuerzas en el campo de batalla.

- **Reducción de la Duplicación de Esfuerzos:** La formación conjunta ayuda a evitar la duplicación de esfuerzos y recursos al permitir un uso más eficiente de la información, la logística y el apoyo entre las diferentes ramas.

Esta inversión en la formación militar de Azerbaiyán demostró un compromiso sólido con el desarrollo profesional de su personal militar. Fortaleciendo no solo a la capacidad de las fuerzas armadas para afrontar una amplia gama de desafíos, sino que también promovió un ambiente de aprendizaje continuo y mejora constante.

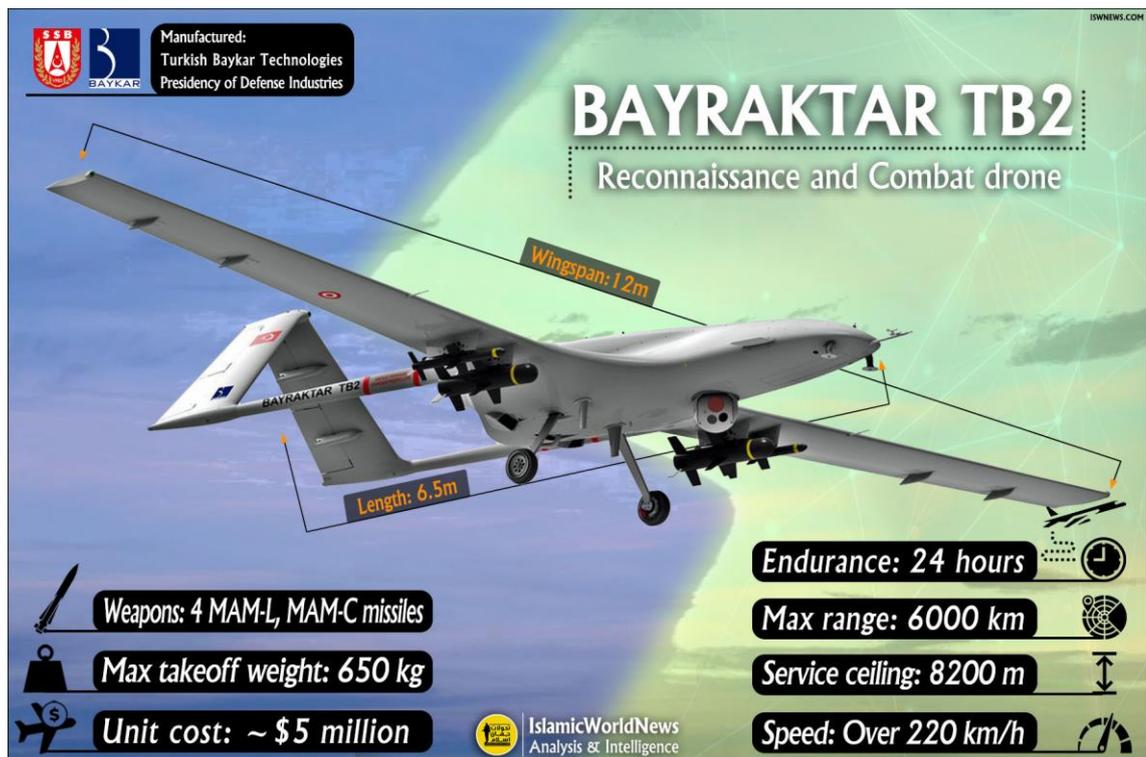
Al mismo tiempo que Azerbaiyán adiestraba su personal en países con un alto nivel de competitividad militar como Israel y Turquía, como se mencionó anteriormente, invertía en la adquisición de nuevas tecnologías, particularmente en el uso de sistemas de armas inteligentes que les permitieron:

- **Rápida integración de sistemas:** Azerbaiyán integró rápidamente los sistemas de armas inteligentes en su doctrina militar, lo que le permitió un uso masivo de estos sistemas en el campo de batalla (Intyre Astorga, 2021).
- **Mayor precisión:** La integración de sistemas de armas inteligentes aumento la precisión de sus ataques. Los sistemas de armas inteligentes pueden analizar grandes cantidades de datos y tomar decisiones en tiempo real, posibilitando a Azerbaiyán a neutralizar las defensas armenias con mayor facilidad (Intyre Astorga, 2021).
- **Mayor coordinación:** La integración de sistemas de armas inteligentes facilito coordinar mejor sus ataques y aumentar la precisión de sus armas. La coordinación entre diferentes sistemas de armas fue clave para la victoria de Azerbaiyán en el conflicto de Nagorno-Karabaj (Calvo Löbbe, 2023).

Dentro de estos sistemas de armas inteligentes el componente mas destacado en el conflicto fue sin dudas el uso de drones. Su incorporación en la doctrina militar de Azerbaiyán generó un cambio en la naturaleza del conflicto, manifestándose en la obtención de información en tiempo real sobre las posiciones de las fuerzas armenias y atacándolas con precisión, sin la necesidad de una gran cantidad de tropas terrestres (Intyre Astorga, 2021).

La adquisición de drones por parte de Azerbaiyán comenzó hace aproximadamente diez años atrás, comprando el Bayraktar TB2 de origen turco. Al momento se desconoce fehacientemente la cantidad que posee este tipo de sistema de armas ni cuantos se usaron en la segunda guerra de Nagorno-Karabakj. También se estima que por el cercano vínculo en lo que refiere al adiestramiento de tropas tiene Azerbaiyán con Israel, este último le habría vendido drones de fabricación propia (Marín Delgado, 2021).

Figura 2.1 Características generales de Bayraktar TB2



Fuente: Islamic World News

Durante las dos últimas décadas, Azerbaiyán demostró un compromiso sólido con la modernización y el fortalecimiento de sus capacidades de defensa, siguiendo de cerca los principios de la teoría de la innovación militar. Esta estrategia se centró en la adopción de tecnología de vanguardia, el fortalecimiento del adiestramiento de su personal militar y los cambios doctrinarios, los cuales articulan personal, medios y acciones.

Armenia, la contracara de la Innovación.

Después de la Primera Guerra de Nagorno-Karabaj, Armenia se encontró en una posición difícil. A pesar de haber ganado la guerra, el país se enfrentó a una serie de desafíos, incluida la falta de reconocimiento internacional de la independencia de Nagorno-Karabaj y la falta de recursos para reconstruir la región.

La victoria en la Primera Guerra de Nagorno-Karabaj llevó a una complacencia en Armenia, lo que resultó en una falta de innovación en la doctrina militar del país. La falta de adaptación a las nuevas realidades del campo de batalla y la falta de flexibilidad en la estrategia militar dejaron a las fuerzas armenias en una posición desventajosa frente a las fuerzas azerbaiyanas en la Segunda Guerra de Nagorno-Karabaj.

Posterior al primer conflicto, Armenia sufrió un debilitamiento en las relaciones civico-militares. La importancia del control civil sobre el ejército y la cooperación civil-militar se enfatizó en la legislación y la cadena de mando de Armenia. Sin embargo, en la práctica, los líderes civiles y políticos elegidos y designados en gran medida se deferían a la experiencia de los profesionales militares en la mayoría de los asuntos operativos, lo que llevó a una falta de participación en la innovación tecnológica y doctrinal.

La falta de participación civil en la innovación militar se debió a una serie de factores, incluida la falta de voluntad política para llevar a cabo cambios significativos en la doctrina militar, la escasez de nuevas ideas y la ausencia de promoción de innovaciones por parte de los líderes militares (Amirkhanyan, 2022).

Es evidente que en Armenia existía una tensión entre la teoría y la práctica en lo que respecta al control civil sobre el ejército y la cooperación civil-militar. Aunque la legislación y la cadena de mando establecían claramente la importancia de la supervisión civil, parecía que en la realidad los líderes civiles tendían a confiar en la experiencia de los profesionales militares en asuntos operativos.

Esta deferencia a los militares podía tener ventajas, ya que los expertos en defensa poseían un conocimiento especializado crucial para la defensa nacional. Sin embargo, también podía tener consecuencias negativas, especialmente en lo que concernía a la innovación tecnológica y doctrinal. Si los líderes civiles no estaban suficientemente involucrados en la toma de decisiones sobre estos aspectos, existía el riesgo de que se perdiera la oportunidad de adoptar nuevas tecnologías y estrategias que podrían ser cruciales para la eficacia y la preparación del ejército armenio en un entorno a la defensa, que se encuentra en constante evolución.

Esto se vio acompañado por una falta de voluntad política para llevar a cabo cambios significativos en la doctrina militar de Armenia que contribuyó a la falencia en el campo de la innovación militar del país.

A partir de lo anteriormente mencionado se produjo una falta de flexibilidad en la estrategia militar, factor que contribuyó a la falta de innovación en la doctrina militar de Armenia. La estrategia militar de Armenia se basó en gran medida en la doctrina militar heredada de la Unión Soviética, que se centraba en la defensa territorial y la guerra de trincheras. Esta estrategia no se adaptó a los cambios en la tecnología y la naturaleza de la guerra moderna, lo que dejó a las fuerzas armenias en una posición desventajosa frente a las fuerzas azerbaiyanas, que adoptaron una estrategia más flexible y móvil (Amirkhanyan, 2022).

Los líderes políticos y militares de Armenia fueron reacios a abandonar la doctrina militar heredada de la Unión Soviética y adoptar nuevas estrategias y tácticas más flexibles, lo que los llevó a la derrota.

La negación por parte de Armenia hacia el concepto de la teoría de la innovación militar condujo a sus fuerzas a una falencia en la adaptación a las nuevas realidades del campo de batalla, como la amenaza de los drones y la capacidad de despliegue expandida del ejército azerbaiyano. La falta de adaptación a estas nuevas realidades dejó a las fuerzas armenias en una posición desventajosa frente a las fuerzas azerbaiyanas, que adoptaron una estrategia más flexible y móvil.

Las fuerzas armenias no lograron llevar a cabo una innovación significativa en su doctrina militar y no se adaptaron al carácter cambiante de la guerra moderna. La doctrina operativa heredada de la Unión Soviética impidió que las fuerzas armenias llevaran a cabo una guerra de maniobra durante la guerra y predeterminó las decisiones tomadas en cuanto a las fuentes de poder militar mucho antes de la fase caliente del conflicto.

Como se expone en el Interludio del Capítulo I de este trabajo, y se puede apreciar con mayor practicidad en la Figura 1.2, Armenia no invirtió suficiente presupuesto en defensa como su contraparte. Dicha limitación de recursos financieros tuvo un impacto considerable en la capacidad de Armenia para modernizar su ejército y adquirir tecnología militar de vanguardia. Aquí se desglosan algunos puntos cruciales:

- **Desventaja en la Modernización:** La escasez de financiamiento restringió la capacidad de Armenia para llevar a cabo programas de modernización en su ejército.

- **Desafíos en la Adquisición de Tecnología Avanzada:** La adquisición de tecnología militar de punta generalmente requiere una inversión financiera significativa. La falta de recursos limitó la capacidad de Armenia para obtener y desplegar equipos y armamento de última generación.
- **Diferencias con Azerbaiyán:** La disparidad en términos de inversión en tecnología militar entre Armenia y Azerbaiyán fue evidente. Azerbaiyán dedicó recursos sustanciales a la modernización de su ejército, lo que resultó en una brecha en términos de capacidad tecnológica entre las dos partes.
- **Impacto en la Capacidad Operativa:** La falta de modernización y adquisición de tecnología avanzada afectó la capacidad operativa del ejército armenio en el campo de batalla. Esto tuvo implicaciones en la efectividad y la respuesta a situaciones de conflicto o crisis.

La carencia de recursos, incluyendo el financiamiento y el acceso a tecnología avanzada, contribuyó a la falta de innovación en la doctrina militar de Armenia y dejando a las fuerzas armenias en desventaja. Estas limitaciones de recursos fueron cruciales para que Armenia no pudiera desarrollar una doctrina militar más efectiva y estar mejor preparada para el conflicto (Amirkhanyan, 2022).

Conclusiones

En medio del fervor del conflicto, queda claro el papel trascendental de la innovación militar. Azerbaiyán se erige como un ejemplo elocuente de cómo la modernización de las fuerzas armadas puede marcar la diferencia. Su firme compromiso y audaz adopción de tecnología punta, junto con la redefinición de tácticas y doctrina, no solo les otorgó una ventaja tecnológica, sino también una flexibilidad estratégica que resultó crucial en el conflicto.

En contraste, Armenia se enfrentó a un desafío considerable para adaptarse y llevar a cabo innovaciones significativas en su enfoque militar. Esto, en gran medida, se debió a limitaciones de recursos y, posiblemente aún más significativo, a una falta de voluntad política para emprender transformaciones decisivas. Esta combinación de factores, en última instancia, restringió la capacidad de Armenia para modernizar sus fuerzas y adquirir tecnología avanzada, dejándola en una posición desfavorable frente a Azerbaiyán.

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán se convierte en un testimonio palpable de cómo la innovación militar no es un simple lujo, sino un imperativo estratégico que afecta de manera directa al nivel operacional. La modernización de las fuerzas armadas y la adopción de tecnología de vanguardia no solo aseguran una ventaja competitiva, sino que también garantizan la capacidad de adaptarse a los desafíos cambiantes en el campo de batalla. En última instancia, aquellos que abrazan la innovación militar con determinación y visión están mejor preparados para afrontar los rigores de la contienda moderna.

Este conflicto subraya la necesidad apremiante de asignar recursos financieros y realizar inversiones en tecnología avanzada, elementos que hacen la diferencia crucial entre los contendientes. Azerbaiyán, con una determinación firme, se destacó al destinar recursos sustanciales a la modernización de sus fuerzas armadas. Esta inversión vigorosa culminó en una ventaja incontestable en términos de tecnología militar sobre Armenia.

En contraparte, el eco de la falta de financiamiento resonó en las filas armenias, limitando su capacidad para modernizarse y acceder a tecnología de vanguardia. Esta carencia se reflejó inmediatamente en su capacidad operativa durante el conflicto. Fue una disparidad palpable, forjada en el crisol de la inversión en innovación militar, la que permeó en la dinámica del enfrentamiento.

Este conflicto deja en claro la primacía de la innovación en el ámbito militar. Es en la actualización de las fuerzas y la adopción de tecnología de punta donde reside el poder de enfrentar desafíos cambiantes. Los que comprenden y abrazan esta premisa están mejor preparados para encarar los rigores de la contienda moderna, no solo como una ventaja táctica, sino como un imperativo operacional que esculpe el curso de los acontecimientos.

En medio del ajetreo de la contienda, se manifiesta con claridad la trascendencia de la innovación militar como el pilar fundamental que diferencia a los contendientes. En el caso de Armenia, la ausencia de una participación civil y política activa en el proceso de innovación, así como la reticencia de los líderes militares a fomentar nuevas ideas, ha fungido como un yugo que ha limitado el desarrollo de su doctrina militar. Esta falta de participación y voluntad política ha resultado en un estancamiento en la adaptación a las complejidades cambiantes del campo de batalla. La consecuencia directa ha sido una desventaja palpable en el nivel operacional y táctico frente a las fuerzas azerbaiyanas en el conflicto de Nagorno-Karabakj. La rigidez en el planeamiento y la falta de flexibilidad a nivel operacional en la respuesta ante nuevas realidades han restringido la capacidad de Armenia para mantener el paso en este entorno en constante evolución. Además, la falta de recursos financieros y el acceso limitado a tecnología avanzada han exacerbado este desafío. Sin el apoyo económico y tecnológico necesario, la modernización del ejército armenio se ha visto obstaculizada, limitando su capacidad de respuesta en un conflicto dinámico y cada vez más complejo, no permitiendo una adecuada libertad de acción en el planeamiento a nivel operacional.

En última instancia, la capacidad de adaptación y la voluntad de abrazar la innovación militar determinarán el curso y el resultado de futuros desafíos en el ámbito de la defensa nacional. Este conflicto entre Armenia y Azerbaiyán resalta la imperiosa necesidad de invertir en tecnología avanzada, fomentar el adiestramiento del personal y modernizar las doctrinas en el proceso de innovación militar. Estos elementos, combinados con una gestión eficaz de los recursos, se erigen como pilares fundamentales para garantizar la capacidad de adaptación y competitividad en el escenario operacional, el cual resalta por su dinamismo en la contienda moderna.

La innovación tecnológica efectuada redundó en mejores capacidades militares a nivel operacional y constituyó un salto cualitativo en el que la tecnología tuvo un rol saliente, pero no fue el único. La combinación de avances tecnológicos con la adaptación de tácticas y doctrinas, junto con una capacitación mejorada, fueron elementos cruciales

en el éxito observado durante el mencionado conflicto. Esta sinergia entre factores tecnológicos y no tecnológicos demostró ser fundamental para fortalecer y optimizar el desempeño operacional de las fuerzas armadas azerbaiyanas, redefiniendo el curso del conflicto.

Es crucial destacar que Azerbaiyán no solo se centró en la adquisición de tecnología de vanguardia, sino que también llevó a cabo un profundo cambio en su doctrina militar y un riguroso adiestramiento de sus fuerzas. Esta adaptación estratégica y el énfasis en la formación de sus soldados le otorgaron una ventaja significativa a nivel operacional. La combinación de una doctrina actualizada, una capacitación de alto nivel y la implementación de tecnología avanzada permitieron a Azerbaiyán no solo enfrentar los desafíos del conflicto, sino también redefinir el equilibrio de poder en la región.

En la actualidad, tanto Armenia como Argentina se encuentran inmersos en una encrucijada crucial desde la perspectiva de la teoría de la innovación militar.

Ambos países se enfrentan a la imperiosa necesidad de adaptarse a las nuevas realidades del conflicto moderno. La experiencia bélica pone de manifiesto la trascendental importancia de la innovación en términos de tácticas, tecnología y estrategia militar. Sin embargo, la implementación de cambios significativos se ve limitada por obstáculos políticos y financieros.

En el caso de Armenia, a pesar del reconocimiento teórico de la relevancia de la innovación militar, la práctica demuestra dificultades en la materialización de reformas significativas en su doctrina y la adopción de nuevas tecnologías. La escasa participación civil y política, así como la limitada voluntad política para llevar a cabo transformaciones, se erigen como barreras para la innovación efectiva en el ámbito militar.

Por su parte, Argentina se encuentra ante el desafío de adecuarse a las nuevas exigencias del conflicto moderno. La adaptación requiere cambios sustanciales en la doctrina y la adopción de tecnologías de vanguardia. Sin embargo, limitaciones políticas y presupuestarias dificultan la implementación de estas innovaciones, dejando a las fuerzas armadas en una posición de desventaja.

Ambos casos subrayan la necesidad apremiante de inversión en innovación militar para mantener la competitividad y la capacidad defensiva de una nación. La modernización de las fuerzas armadas y la adopción de tecnología de punta emergen como pilares ineludibles en el escenario cambiante de la seguridad nacional.

La experiencia de Armenia y Argentina frente a sus respectivos conflictos resalta la importancia crítica de la innovación militar en el contexto de la evolución de la guerra

moderna. Aunque enfrentan retos similares, la superación de limitaciones políticas y económicas se convierte en un imperativo estratégico para aquellos países que aspiran a mantener su capacidad defensiva a la vanguardia en el escenario global.

Del trasfondo de la Segunda Guerra de Nagorno-Karabaj, Argentina puede extraer valiosas enseñanzas del nivel operacional. Este conflicto destaca la importancia de mantenerse a la vanguardia en términos de tecnología militar. La capacidad de integrar innovaciones tecnológicas en operaciones militares puede marcar una diferencia significativa en el campo de batalla.

Además, se evidencia la necesidad de contar con tácticas y procedimientos flexibles y adaptables que puedan ajustarse a situaciones cambiantes en el escenario operativo. La rigidez en la planificación a nivel operacional puede resultar contraproducente en un conflicto dinámico y fluido como el observado en Nagorno-Karabaj.

La preparación y capacitación del personal militar es otro pilar fundamental. Un personal bien entrenado y altamente capacitado puede marcar la diferencia en la ejecución efectiva de operaciones y en la capacidad de adaptación a nuevos desafíos emergentes en el campo de batalla.

Asimismo, la revisión y actualización periódica de la doctrina militar es crucial para asegurarse de que siga siendo relevante y efectiva en el contexto operativo actual. Una doctrina obsoleta puede limitar la capacidad de respuesta y adaptación a nuevas realidades. Asimismo, incentivar la aparición de “Soldados Maverick”, cuyo concepto hace referencia a militares que tiene ideas innovadoras y que está dispuesto a desafiar la doctrina militar establecida (Amirkhanyan, 2022).

La mejora en la interoperabilidad entre diferentes unidades y la inversión en sistemas de comunicaciones avanzadas son elementos que pueden maximizar la eficiencia en el campo de batalla, permitiendo una coordinación más efectiva entre las distintas ramas de las fuerzas armadas.

Finalmente, la obtención y análisis de inteligencia precisa, así como el conocimiento detallado del terreno, son cruciales para la toma de decisiones.

Estas lecciones aprendidas proveen a las Fuerzas Armadas Argentinas una valiosa guía para mejorar su preparación y desempeño operacional en futuros conflictos o misiones militares.

Bibliografía

- von Clausewitz, K. (2021). De la Guerra - Editorial OBELISCO (pág. 40).
- McFate, S. (2020). Las nuevas reglas de la guerra (pág. 45 y 48).
- de Vergara, E. (2017). Operaciones Militares Cibernéticas (pág. 58).
- Jordán, J. (2017) Un modelo explicativo de los procesos de cambio en las organizaciones militares. La respuesta de Estados Unidos después del 11-S como caso de estudio (pág. 205).
- de Waal, T. (2003). Black Garden: Armenia and Azerbaijan Through Peace and War - Publicado por NYU.
- Hovannisian, R. (1996). The Nagorno-Karabakh Conflict: A Historical Perspective (pág. 153-168).
- Croissant, M. (1998). The Armenia-Azerbaijan Conflict: Causes and Implications (pág. 55-73).
- Kinik, H. (2021). The Role of Turkish Drones in Azerbaijan's Increasing Military Effectiveness: An Assessment of the Second Nagorno-Karabakh War.
- Navarro, J. (2020). Nuevas tecnologías en la guerra: reflexiones sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj: <https://14milímetros.com/nuevas-tecnologias-en-la-guerra-reflexiones-sobre-el-conflicto-de-nagorno-karabaj/>
- Spencer, J. (2022). Walking the Urban Battlefield of Shusha: <https://mwi.westpoint.edu/walking-the-urban-battlefield-of-shusha/>
- Spencer, J. (2021). The battle of Shusha City and the missed lessons of the 2020 Nagorno-Karabakh war: <https://mwi.westpoint.edu/the-battle-of-shusha-city-and-the-missed-lessons-of-the-2020-nagorno-karabakh-war/>
- CICR (2020). Nagorno-Karabakh conflict: Civilians bearing brunt of surge in violence: <https://www.icrc.org/en/document/nagorno-karabakh-conflict-civilians-bearing-brunt-surge-violence>.
- Amble, J. (2020). MWI PODCAST: THE CONFLICT IN NAGORNO-KARABAKH IS GIVING US A GLIMPSE INTO THE FUTURE OF WAR: <https://mwi.westpoint.edu/mwi-podcast-the-conflict-in-nagorno-karabakh-is-giving-us-a-glimpse-into-the-future-of-war/> .
- Díaz-Criado, E. (2020). La doctrina militar: del pensamiento estratégico a las operaciones militares: <https://www.redalyc.org/journal/282/28268069025/html/>.
- Bossio, G. (2021). análisis descriptivo de las condiciones generales del conflicto por nagorno karabaj del año 2020 desde el nivel operacional: chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/2099/1/TFI%2007-2021%20BOSSIO.pdf

- Delgado, J. (2021). Marruecos y la senda de Azerbaiyán: <https://global-strategy.org/marruecos-y-la-senda-de-azerbaiyan/amp/>.
- Calvo Löbbe, D. (2023). Cómo el uso de drones e Inteligencia Artificial cambió el curso de la guerra de Nagorno Karabaj: <https://www.lisanews.org/seguridad/como-el-uso-de-drones-e-inteligencia-artificial-cambio-el-curso-de-la-guerra-de-nagorno-karabaj/>.
- Intyre Astorga, R. (2021). Nagorno-Karabaj 2020: Un cambio en el carácter del conflicto: <https://revistamarina.cl/en/articulo/nagorno-karabaj-2020-un-cambio-en-el-caracter-del-conflicto>.
- Rácz, A. (2020). The Nagorno-Karabakh Agreement and Its Outcomes. <https://dgap.org/en/research/publications/nagorno-karabakh-agreement-and-its-outcomes>
- Bivainis, A. (2022). Maneuver, Modernization, and the Second Nagorno-Karabakh War: <https://www.alsa.mil/News/Article/2984680/maneuver-modernization-and-the-second-nagorno-karabakh-war/>.
- Andrews, P. (2021). Lessons from the Nagorno-Karabakh 2020 Conflict: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://api.army.mil/e2/c/downloads/2023/01/31/693ac148/21-655-nagorno-karabakh-2020-conflict-catalog-aug-21-public.pdf>
- Farrell, F. (2020). The battle for Shusha: the cauldron of generational pain at the heart of the Nagorno-Karabakh war: <https://neweasterneurope.eu/2020/11/12/the-battle-for-shusha-the-cauldron-of-generational-pain-at-the-heart-of-the-nagorno-karabakh-war/>
- Gimenez Chueca, I. (2021). Lecciones de la última guerra en Nagorno-Karabaj: <https://www.esglobal.org/lecciones-de-la-ultima-guerra-en-nagorno-karabaj/>.
- Setién, S. (2020). Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿Nos encontramos ante la solución definitiva?: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ieee.es/Galerias/fighero/docs_opinion/2020/DIEEEO154_2020SARSET_Nagorno.pdf.
- Gazpio, A. (2021). Sistemas GNSS y sensores remotos usados en el último conflicto del cáucaso sur Nagorno Karabaj: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/2274/1/TEC1000%202021%20Sistemas%20GNSS%20y%20sensores%20remotos%20usados%20en%20el%20C3%BAltimo%20conflicto%20del%20c%20C3%A1lucaso%20sur%20Nagorno%20Karabaj.pdf>.

- Al Jazeera News. (2020) Aid enters Nagorno-Karabakh as Armenia separatists lay down weapons. <https://www.aljazeera.com/news/2023/9/23/aid-enters-nagorno-karabakh-as-armenia-separatists-lay-down-weapons>
- Diaz Rosaenz, I. (2021). Operaciones militares desarrolladas en el nivel operacional durante el conflicto por Nagorno Karabaj entre septiembre y noviembre del 2020: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/2111/1/TFI%2017-2021%20DIAZ%20ROSAENZ.pdf.
- BBC News, (2022). El crucial rol de los drones en la guerra de Ucrania (y quiénes los suministran). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62279288>
- The Military Balance. (2021). Conflict and political instability (pág. 178-214).
- Chamayou, G. (2016). La Teoría del Drone - Nuevos paradigmas de los conflictos del siglo XXI (pág. 58).
- Chin, W. (2022). Technology, war and the state: past, present and future.
- Dixon, R (2020) Azerbaijan's drones owned the battlefield in Nagorno-Karabakh — and showed future of warfare. https://www.washingtonpost.com/world/europe/nagorno-karabakh-drones-azerbaijan-aremenia/2020/11/11/441bcbd2-193d-11eb-8bda-814ca56e138b_story.html
- Jones, S. (2022). Nagorno-Karabakh war, a new era of strategic competition: <https://www.jstor.org/stable/resrep44867.6>.
- Amirkhanyan, Z. (2022). A Failure to Innovate: The Second Nagorno-Karabakh War - The US Army War College Quarterly: Parameters.
- Edwards, C. (2023). ¿Qué pasa entre Azerbaiyán, Armenia y Nagorno-Karabaj y cuál es el papel de Rusia en esto? <https://cnnespanol.cnn.com/2023/09/20/que-pasa-azerbaiyan-nagorno-karabaj-por-que-hay-conflicto-cual-papel-rusia-trax/>
- Bivainis, A. (2022). Multi-dimensional assessment of the Second Nagorno-Karabakh War: <https://securityanddefence.pl/Multi-dimensional-assessment-of-the-Second-Nagorno-Karabakh-War,146180,0,2.html>.
- Saballa, J. (2022). Azerbaijan Military to Adopt Turkish Technologies. <https://www.thedefensepost.com/2022/06/03/azerbaijan-turkish-technologies/>